

La experiencia museográfica y su estudio

Lauro Zavala*

El estudio sistemático de la experiencia de visita a los espacios museográficos es una disciplina relativamente reciente. La evolución de la misma en los últimos 25 años muestra una creciente tendencia al desarrollo de las aproximaciones interdisciplinarias.

Fue apenas en la segunda mitad de la década de 1980 cuando se crearon los primeros programas europeos de posgrado dedicados a los estudios museográficos, como el de la Universidad de Leicester, que hoy en día puede ser cursado también en línea. En un principio muchos de estos programas se encontraban orientados al estudio de los centros interactivos de ciencia y tecnología, razón por la cual se inclinaban a privilegiar las aproximaciones cuantitativas, propias de las ciencias naturales.

Poco después, en 1992, se creó la revista francesa *Publiques et Musées*, de la Universidad de Lyon, con una aproximación más propia de las ciencias sociales. Después de publicar 18 números semestrales, en la actualidad disponibles en línea, en 2003 dejó su lugar a la revista *Culture et Musées*, publicada por la Universidad de Aviñón y cuyo alcance rebasa los estudios de visitantes para abarcar todo el espectro de la cultura museística, siempre desde una perspectiva social.

Para apreciar la naturaleza de los cambios producidos en los estudios museológicos en las últimas décadas quiero señalar cómo aún en la segunda mitad de la década de 1990, al menos en la tradición anglosajona, seguía dominando la idea empirista de que hacer teoría consiste en realizar trabajo de campo y proponer estudios de caso. Un indicador de esto último es la publicación, en 1996, del volumen colectivo *Museum Theories* (Oxford University Press), que es la recopilación de una serie de estudios de caso, todos ellos imposibles de ser repetidos, y en los que todavía no se asoma el interés en elaborar una reflexión teórica general sobre los problemas que plantea el estudio cualitativo de los espacios museográficos.

De manera simultánea se empezaron a proponer los trabajos semióticos de investigadores como Eliseo Verón (con su tipología metafórica de desplazamientos por el espacio museográfico y donde señala la existencia de visitantes chapulín, hormiga, pez y mariposa) y Jean Umiker-Sebeok (quien integra, de manera insólita y productiva, la aproximación cualitativa de la semiótica con el trabajo casuístico de la mercadotecnia).

Mientras tanto, en 1990 se creó en Estados Unidos la Asociación para el Estudio de los Visitantes de Museos (VSA, por sus siglas en inglés), que en su inicio trató de responder a las demandas de un creciente público interesado en lo que se llamó el *edutenimiento* (educación con entretenimiento). Hoy en día esta asociación cuenta con investigadores universitarios distribuidos en más de 20 países.

Por su parte, las actividades académicas y profesionales difundidas mediante la Asociación Norteamericana de Museos (AAM, por sus siglas en inglés) muestran la enorme diversidad de metodologías que existen en la actualidad en los estudios sobre museos no sólo desde diversas disciplinas (sociales, naturales y humanísticas), sino desde diversas perspectivas, es decir, las que proponen los diseñadores, administradores, curadores, educadores... y los propios visitantes. Aquí conviene recordar que esta asociación ya cumplió más de cien años, pues fue creada en 1906, y hoy en día tiene más de 18 mil miembros distribuidos en tres mil instituciones museísticas.

La revista bimestral de esta asociación, *Museum*, ha publicado durante varias décadas materiales de carácter panorámico que dan cuenta de lo que ocurre en la profesión, en los estudios universitarios y en las políticas públicas que afectan al gremio de los que trabajan en los museos. Y durante varias décadas ha elaborado un catálogo de los libros que se publican en todo el país sobre cualquier asunto relacionado con los museos y sus visitantes, si bien desde hace varios años ya cuenta con su propia producción editorial.

A su vez, la revista trimestral *Museum Internacional*, de la UNESCO, se ha publicado en cinco lenguas de manera continua desde su creación, en 1948. La versión en español está disponible en línea. En su etapa más reciente se anuncia como una revista de naturaleza interdisciplinaria y solicita colaboraciones provenientes de disciplinas como antropología, arqueología, historia e historia del arte, sociología, filosofía, museología y economía. Esta política editorial es un claro indicador del estado actual de los estudios sobre museología en el contexto internacional.

Pero sin duda la asociación más importante en el mundo en el ámbito de los museos es el Consejo Internacional de Museos (ICOM, por sus siglas en inglés), creado en 1946 y cuya sede, en Francia, comparte el espacio físico con la UNESCO, con la cual colabora estrechamente. En este momento el ICOM cuenta

Las exposiciones como arte

Michael Belcher (1994) afirma que las exposiciones

[...] también satisfacen los criterios más generalmente aceptados de una forma artística. Una exposición nos conmueve como una obra de arte: puede provocarnos un torbellino de emociones y el artista especializado en exposiciones puede hacer que la exposición provoque la respuesta deseada.

La exposición se concibe como la escultura. Son composiciones tridimensionales que reconocen la importancia de las formas sólidas y de los vacíos y luchan por unas formas espaciales satisfactorias. Es un tipo de escultura en la que se anima a la gente no sólo a que la vea, sino también a que la explore y la pasee. Es un arte medioambiental [...]

La muestra museística compuesta de forma artística se convierte, en sentido estricto, en una creación cultural que actúa no sólo a través de su contenido científico, sino también de su elocuencia estética. La acción de esta elocuencia está dirigida hacia la sensibilidad y receptibilidad emotivas del espectador. En este sentido las muestras afrontan el plano de la repercusión como obras de arte y algunas (me refiero aquí a las satisfactorias) de hecho alcanzan la cualidad de arte genuino; esto sucede especialmente cuando junto al contenido científico la exposición presenta características que puedan calificarse bajo las categorías de dramatismo, lirismo, calma, armonía, etc. (Jerzy Swiecimski *apud* Belcher, 1994).

E. F.

Bibliografía

Belcher, Michael, *Organización y diseño de exposiciones. Su relación con el museo*, Gijón, Trea, 1994.

con más de 28 mil miembros en 137 países, y sus delegaciones nacionales y regionales han organizado innumerables congresos y talleres para dar cuenta de la diversidad de aproximaciones a los estudios sobre los museos y sus visitantes.

También durante las últimas dos décadas se han creado colecciones de libros sobre museología en destacadas editoriales europeas, como es el caso de Routledge (Inglaterra), que ya ha publicado más de cien títulos en los últimos 20 años, y Trea (España), con más de 80 títulos en los últimos 15 años. Este importante mercado editorial es un reflejo de la vertiginosa multiplicación que en estos años han tenido los programas de grado y posgrado dedicados a los estudios sobre museología y patrimonio tanto en lengua española como en inglesa.

En México, el Departamento de Arte de la Universidad Iberoamericana creó en la década de 1990 una maestría en museos que sólo funcionó un par de generaciones, si bien de allí surgió uno de los trabajos ganadores del Premio Miguel Covarrubias a la Investigación sobre Museografía, convocado anualmente por el INAH (Moreno, 2001). En esa misma década se creó la maestría en museología de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museología (ENCRYM), también perteneciente al INAH.

En 1996 el investigador Felipe Lacouture creó la *Gaceta de Museos*, publicada por el INAH y en un principio de periodicidad trimestral. Desde 2010 la publicación es acompañada por la revista semestral *Intervención*, editada por la ENCRYM.

Resulta interesante observar que una porción considerable de los estudios producidos en el país sobre museología se han realizado en universidades, escuelas y facultades que no se dedican en exclusiva a su estudio, como es el caso de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y algunos centros de la Universidad Nacional Autónoma de México, como la Escuela Nacional de Artes Plásticas, el Museo de Ciencias y la Facultad de Estudios Superiores de Iztacala. Sin duda este hecho enriquece la diversidad de aproximaciones disciplinarias a este campo de estudio.

De todo lo anterior se concluye que los estudios sobre los visitantes, y en general sobre museología, han tenido una notable expansión en los últimos 25 años tanto en México como en el resto del mundo, lo cual ha contribuido a su profesionalización. Tal vez el cambio más notable en este desarrollo haya sido el reconocimiento de que los estudios museológicos son, por la naturaleza de su objeto de estudio, un terreno sin lugar a dudas interdisciplinario.

SOBRE LA EXPERIENCIA DEL VISITANTE

Ante esta diversidad de aproximaciones a los estudios sobre los espacios museográficos, tal vez éste sea un buen momento para intensificar la polinización de los estudios sobre museología y en particular aquéllos sobre la experiencia del visitante. En lo

que sigue se señala la posible pertinencia de algunos conceptos surgidos de campos en un principio ajenos a la museología.

En sus llamadas epifanías de viaje (*denkbilder*) el filósofo alemán Walter Benjamin habló, en especial durante la década de 1920, sobre la experiencia del *flaneur*, es decir, el caminante que se sorprende al dar la vuelta a una esquina y descubrir un paisaje urbano que era del todo inimaginable hasta ese momento, de manera similar a la experiencia que puede tener el visitante de un espacio museográfico sorprendido al entrar a la siguiente sala y descubrir una dimensión de la realidad que no había imaginado hasta ese momento.

En sus trabajos sobre la poética de las zonas barriales, el urbanista Kevin Lynch propone diversas categorías para el estudio de los espacios arquitectónicos, donde destaca el concepto de *mojones*, es decir, los referentes espaciales de interés individual y colectivo para los encuentros casuales, las manifestaciones públicas y otros usos del espacio común. Esta actitud lleva a pensar en la existencia de una sintaxis de la distribución arquitectónica de igual forma en que los espacios museográficos crean su propia sintaxis espacial, generando lo que se llamaría una especie de *fonología arquitectónica*.

En sus reflexiones personales, algunos artistas (como Richard Long y Shea Craig) proponen el acto de caminar por lugares desconocidos como una forma de arte, es decir, como parte de lo que llaman una manifestación de la subjetividad radical, la cual puede quedar registrada en las fotografías que ellos mismos toman durante sus recorridos. Esta irrepetibilidad de la experiencia es similar a la de cada visitante en cada uno de los recorridos de su visita a un espacio museográfico, estableciendo ritmos y desplazamientos particulares, y construyendo de esa manera una marcha de carácter muy personal.

En sus trabajos de etnografía el antropólogo inglés Nigel Barley, tras haber observado sus propias estrategias de observación en el campo africano, se ha dedicado a estudiar a sus propios colegas antropólogos como si fueran parte de una comunidad extraña y marcada por peculiares rituales de naturaleza académica. Y lo mismo ha hecho con los rituales de cumpleaños, graduación y otros similares que sus vecinos realizan en el edificio donde él vive con su familia. Así también el equipo de curadores, diseñadores y especialistas en educación que hacen posible una exposición museográfica pueden ser objeto de un estudio etnográfico, mediante la observación de los rituales de estos observadores, para de ese modo tomar conciencia de las estrategias de enmarcamiento (*framing*) que se ponen en juego en cada exposición.

En su artículo sobre la artesanía intelectual, incluido en su libro sobre *La imaginación sociológica*, el investigador Charles Wright Mills (1986) señaló algunas estrategias que puede poner en práctica el investigador para obtener ideas novedosas y perspectivas frescas sobre sus objetos de estudio más familiares. De la misma manera un espacio museográfico puede

proponer una manera distinta de observar con detenimiento un ámbito de la realidad al que miramos con indiferencia por estar demasiado próximo a nuestra rutina cotidiana. Éstas y otras aproximaciones provenientes de la sociología, la etnografía, la teoría literaria, los estudios culturales, el diseño urbano y la historia del arte pueden contribuir a afianzar la tendencia a aproximarse al estudio de los espacios museográficos desde perspectivas interdisciplinarias.

En mi propio *Antimanual del museólogo* (en prensa) propongo estudiar la experiencia museográfica de modo similar a lo realizado en la estética de la recepción literaria con la experiencia de la lectura. Al adoptar la perspectiva del visitante, y sobre todo la de quienes no acuden un espacio museográfico con regularidad, se llega a considerar la visita a cualquier espacio cotidiano como una experiencia de naturaleza museográfica.

La experiencia de visitar los espacios museográficos se mantiene entre las opciones más estables del menú cultural, tal vez porque estos espacios son uno de los últimos reductos donde la imaginación encuentra un lugar estable ✚

* UAM Xochimilco/ENCRyM, INAH

Bibliografía

- Barley, Nigel, *Native Land. The Bizarre Rituals that Make the English English*, Londres, Penguin, 1990.
- Benjamin, Walter, *Denkbilder. Epifanías en viajes*, Buenos Aires, El Cuenco de Plata, 2011 [1920-1932].
- Gómez Martínez, Javier, *Dos museologías. Las tradiciones anglosajona y mediterránea: diferencias y contactos*, Gijón, Trea, 2006.
- Lynch, Kevin, *¿De qué tiempo es este lugar? Para una nueva definición del ambiente*, Barcelona, Gustavo Gili, 1975 [1972].
- McLachlan, Gale e Ian Reid, *Framing and Interpretation*, Melbourne, Melbourne University Press, 1984.
- Moreno, María Olvido, *Encanto y desencanto. El público ante las reproducciones en los museos*, México, INAH, 2001.
- Rifkind, Hugo, "Why Do People Visit Museums (6 Theories)", s. f., en línea [<http://juan-jaime.blogspot.mx/2009/03/why-do-people-visit-museums-6-theories.html>].
- Verón, Eliseo y Martine Levasseur, "Bestiario ilustrado: etnografía de una exposición", en *Revista de la ENAP*, núm. 17, 1993, pp. 33-49.
- Wright Mills, Charles, "Sobre artesanía intelectual", en *La imaginación sociológica*, México, FCE, 1986 [1959], pp. 206-236.
- Zavala, Lauro, *Antimanual del museólogo*, México, INAH/UAM, en prensa.

Publicaciones periódicas y fechas de creación

- Museum*, American Association of Museums, 1906.
- Museum Internacional*, UNESCO, 1948.
- Visitor Studies: Theory, Research and Practice*, Visitor Studies Association, 1988.
- Publiques et Musées*, Francia, Universidad de Lyon, 1992-2000.
- Gaceta de Museos*, México, INAH, 1996.
- Culture et Musées*, Francia, Universidad de Aviñón, 2003.
- Intervención*, México, ENCRyM-INAH, 2010.